



DAROCA

RUTA DEL CASTILLO Y LAS MURALLAS

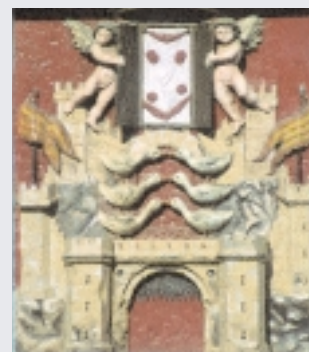
TEXTOS y FOTOS: Archivo Prames

(Daroca) está situada en un profundo valle rodeado de cuatro colinas de altura desigual. Nada puede ser más pintoresco que el aspecto de aquellas colinas, orladas como están con los restos de antiguas y altas murallas, construidas por los moros para la defensa y seguridad de la ciudad, y flanqueadas por más de cien torreones, estando cada colina coronada por un castillo en ruinas. Las murallas, diestramente acomodadas a las desigualdades varias del terreno, son tan extensas como para formar una circunferencia de más de media legua, y en tiempos pasados y bajo el antiguo sistema del arte de la guerra deben haber vuelto Daroca casi inexpugnable. Sus vestigios en orden de batalla sólo sirven ahora para embellecer la ciudad que antiguamente protegían, y para deleitar el ojo del viajero, que se encuentra imperceptiblemente a sí mismo complaciéndose en visiones legendarias, cuando se da una caminata entre aquellos restos de antigua grandeza.

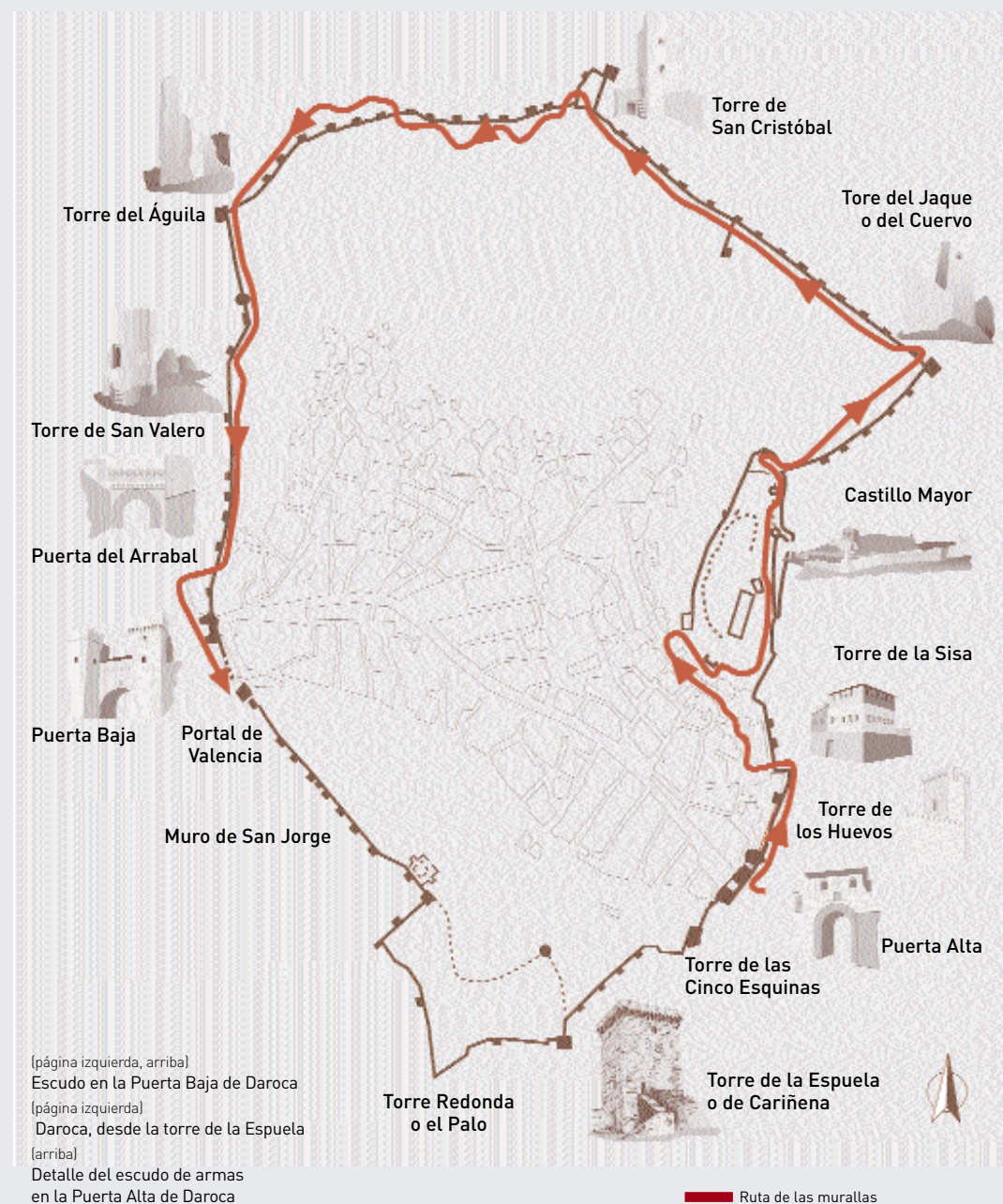
John Moore
(Scenes and Adventures in Spain from 1835 to 1840)



JAVIER ROMEÑO. ARCHIVO PRAMES



Daroca conserva gran parte de los muros que constituyeron las murallas de la ciudad. Algunas de estas construcciones existen desde el siglo IX, época en la que albergaban la antigua medina musulmana. Desde su construcción las murallas han sido ampliadas, reformadas y reconstruidas en numerosas ocasiones. En plena Edad Media, el recinto amurallado alcanzó su máxima extensión, de casi 4 kilómetros de longitud. De esta manera ha perdurado hasta la actualidad. La construcción y las obras de reparación y mantenimiento de una muralla de semejante envergadura conllevaron un proceso largo que abarcó diferentes etapas históricas, desde la época musulmana hasta el siglo XIX. En el siglo XIX, las murallas perdieron su función defensiva y parte de su simbología de poder y prestigio. Al finalizar las últimas guerras, las murallas quedaron muy deterioradas. A partir de este momento, se sumirían en un proceso de degradación muy acelerado que, hoy, todavía continúa. La erosión, el clima adverso, el paso del tiempo, la acción humana y el desinterés por la reparación de los muros han sido los causantes de este proceso de degeneración. En los últimos años ha iniciado el proceso de restauración de las murallas, en el que se intenta reproducir las técnicas constructivas originales. La ruta del castillo y de las murallas, que recomendamos vivamente por ser uno de los testimonios históricos más importantes de Aragón, recorre uno de los tramos mejor conservados y más accesibles, aunque no por ello el resto de la muralla deje de tener interés.



(página izquierda, arriba)
Escudo en la Puerta Baja de Daroca
(página izquierda)
Daroca, desde la torre de la Espuela (arriba)
Detalle del escudo de armas en la Puerta Alta de Daroca

Ruta de las murallas

DE LA PUERTA ALTA AL CASTILLO MAYOR



JAVIER ROMEÑO. ARCHIVO PRAMES

LA PUERTA ALTA

Comienza nuestro recorrido en el extremo este de la calle Mayor, donde se situaba una puerta que fue derruida para proceder a la construcción, entre 1502 y 1506, de la Puerta Alta, a 10 metros de la anterior. En el siglo XVII se dispuso el escudo de armas de la ciudad, rematando el arco. La construcción del cuerpo superior, en ladrillo, sobre la bóveda de cañón, se realizó durante el siglo siguiente.

LA TORRE DE LOS HUEVOS

A pocos metros de la Puerta Alta se sitúa la torre de los Huevos, construcción en sillería, de planta pentagonal, que ha sido sometida a una reciente restauración. En la actualidad se conserva gran parte del alzado.

LA TORRE DE LA SISA

La torre de la Sisa es una construcción en piedra sillar, con planta pentagonal, que hubo de ser terminada en ladrillo. Durante la restauración de la torre, se encontraron algunos fragmentos de cerámica y restos de muros correspondientes a la construcción del siglo XIV. Junto a la torre, en tiempos, se ubicó la puerta de acceso a la aljama judía.

EL CASTILLO MAYOR

Sin duda, el Castillo Mayor constituye el núcleo fundamental de todo el recinto amurallado de Daroca. En época musulmana, desde esta alcazaba o fortaleza se articulaba el sistema defensivo de la ciudad. A sus pies, en la ladera del cerro de San Cristóbal, la ciudad logró convertirse en una importante medina musulmana. Destaca en este conjunto arquitectónico la torre del homenaje, de alzado rectangular, con muros de mampostería recubiertos por argamasa. Junto a la torre del homenaje, se edificó la fortaleza de planta rectangular, con varios torreones cuadrangulares, construida a base de mampostería. En un nivel inferior, la fortaleza está rodeada por una muralla de planta ovalada, construida en época moderna, que se adapta al relieve del terreno. En conjunto, el castillo volvió a ser remodelado durante la Guerra Carlista, adaptándose los muros a las nuevas técnicas de defensa y empleo de la fusilería. En la actualidad, todavía se pueden observar muros de la primitiva alcazaba del siglo IX.

LA TORRE DEL JAQUE

Continuando el recorrido llegaremos a la torre del Jaque o del Cuervo. De planta cuadrada, se conserva en perfecto estado pues ha sido recientemente restaurada. Al haberse remodelado en muchas ocasiones, en su alzado se distingue el empleo de variadas técnicas de construcción, predominando la mampostería y el tapial. En este punto del recorrido, la muralla gira 90° hacia el oeste, subiendo por el cerro en dirección al castillo de San Cristóbal.

LA TORRE DE SAN CRISTÓBAL

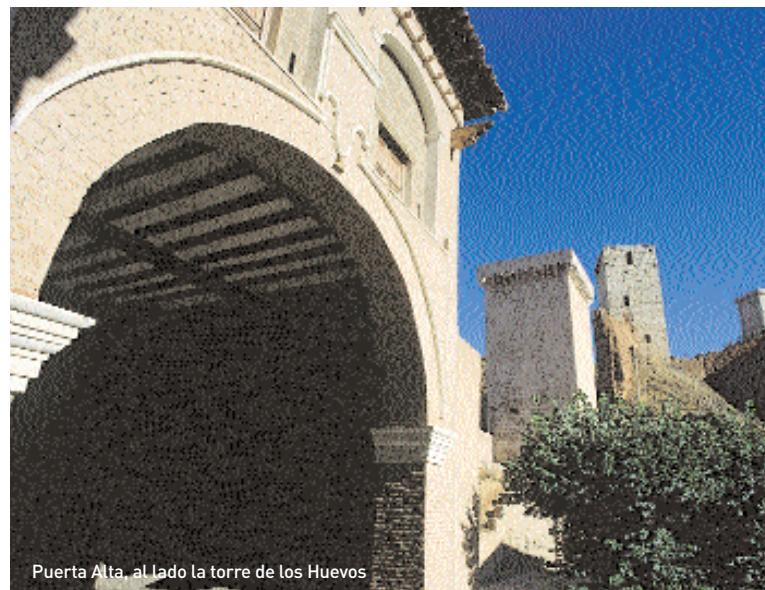
En lo alto del cerro de San Cristóbal se ubica una fortificación insertada en el recinto amurallado de la ciudad. En el castillo de San Cristóbal, de planta pentagonal, destaca un torreón del siglo XIV, construido en mampostería y reforzado en las esquinas con sillares. En la zona más elevada todavía se conservan algunos restos del que posiblemente fuera el antiguo torreón musulmán del siglo IX.

LA TORRE DEL ÁGUILA

El itinerario nos conduce a la torre del Águila, de la que sólo se mantiene en pie la mitad del alzado. Entre los restos se aprecia una torre de planta cuadrada, hecha de mampuesto y reforzada en las esquinas con piedra sillar. La torre se construyó para la defensa de la ciudad, durante la guerra de los Dos Pedros, a mediados del siglo XIV. Existe una leyenda, de la misma época, que atribuye el nombre de la torre al caballero del Águila Blanca.

LA TORRE DE SAN VALERO

La de San Valero es una de las pocas torres de planta cilíndrica de la ciudad. El torreón tiene la peculiaridad de abrir sus vanos en forma de un instrumento musical denominado guitarra; debido a esta extraña forma de sus vanos recibe el nombre de torre de los Tres Guitarreros. Junto a la torre todavía quedan restos de los muros y del suelo de la desaparecida iglesia románica de San Valero.



Puerta Alta, al lado la torre de los Huevos



Torre de la Sisa



Castillo Mayor

JULIO E. FOSTER. ARCHIVO PRAMES



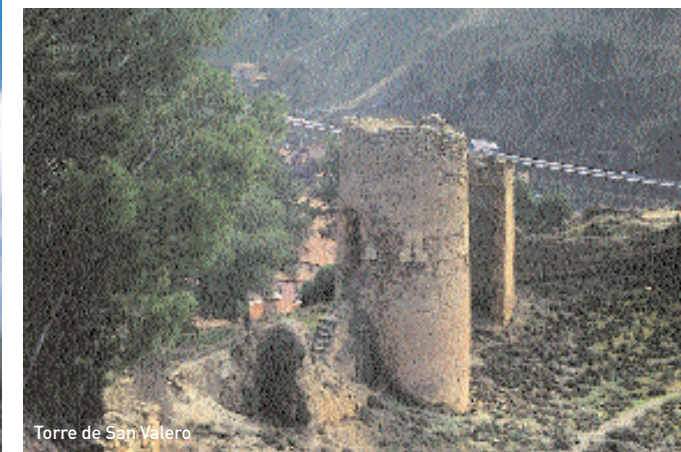
Torre del Jaque o del Cuervo



Torre de San Cristóbal

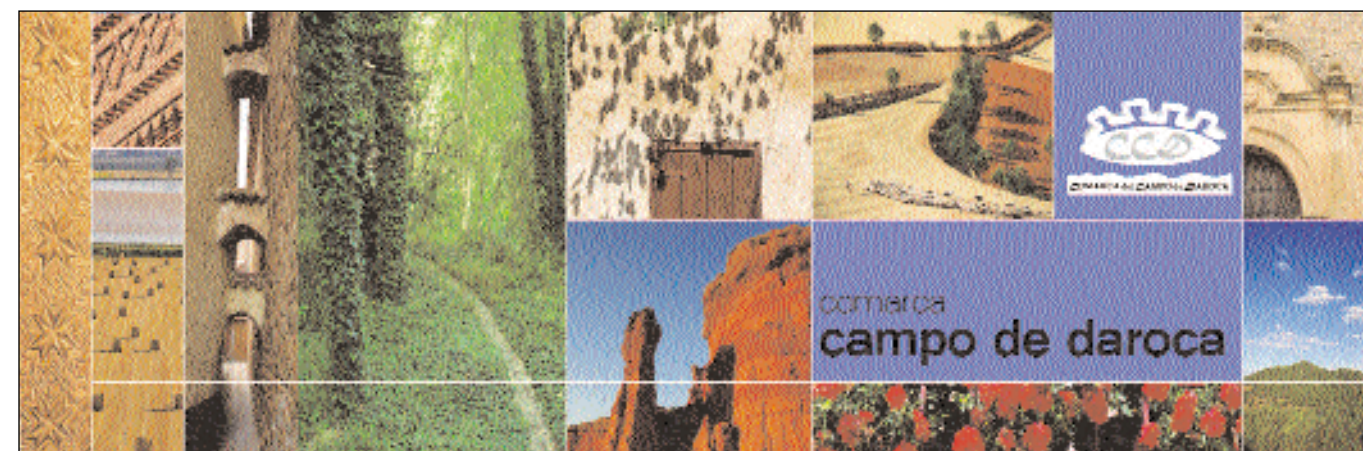


Torre del Águila



Torre de San Valero

JAVIER ROMED. ARCHIVO PRAMES



LA PUERTA DEL ARRABAL

La puerta del Arrabal recibe popularmente el nombre de portillo de San Valero, por su proximidad a la antigua ermita o iglesia de esta advocación. Al cruzar el portal es conveniente detenerse un poco para deleitarse con la espléndida vista panorámica de la ciudad que se nos ofrece.

LA PUERTA BAJA

La puerta Baja, por su gran monumentalidad, se ha convertido en uno de los símbolos de Daroca. Se le asignó el nombre de puerta Baja o Fondonera por estar ubicada en el extremo inferior de la rambla Fondonera, a su paso por Daroca. Las enormes dimensiones de esta puerta se justifican por la necesidad de facilitar el desagüe durante las continuas inundaciones, que arrancaban las puertas de madera, llegándolas a arrastrar a gran distancia. La puerta original era sencilla, defendida por una sola torre. A esta construcción del siglo XIII se le fueron añadiendo nuevos elementos a lo largo de los siglos. De este modo, durante el siglo XIV se construyó otra torre con vanos ojivales.

Las torres, rematadas con almenas escalonadas, datan de 1451. La de la derecha –mirando desde el exterior– se construyó conservando parte de la torre anterior, mientras que la torre izquierda es de nueva planta. La puerta Baja, formada por un arco rebajado, tiene, en su clave, el escudo de Carlos I, por encima del que se abre una galería de arcos. ■

[derecha]
Puerta del Arrabal
[abajo]
Puerta Baja de Daroca

